



OPEMAM

Observatorio Político y Electoral
del Mundo Árabe y Musulmán

Análisis Post-electoral

SOMALIA

Elecciones presidenciales 8 de febrero de 2017

Laura Martínez Pérez

Fecha de publicación: 16 de febrero de 2017

Observatorio Político y Electoral del Mundo Árabe y Musulmán

Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos

Universidad Autónoma de Madrid

www.opemam.org

ISSN: en trámite

El pasado 8 de febrero de 2017 culminó en Somalia un proceso electoral histórico – tras 47 años desde que se produjeran las últimas votaciones y meses de cancelaciones reiteradas de los comicios (hasta cinco) por boicots, corrupción y violencia generalizada—. Así, el miércoles 8, Mohamed Abdullahi Mohamed conocido bajo el pseudónimo “Farmajo”¹ obtuvo el mayor número de votos de entre 24 candidatos (184 frente a los 97 obtenidos por el segundo más votado tras la segunda vuelta). Se puso fin al proceso de elección presidencial que había comenzado hacía meses, cuando en las elecciones legislativas, 14.000 ancianos y personalidades regionales eligieron a 275 diputados y 54 senadores como representantes de las cámaras². Estos fueron los encargados de designar al nuevo presidente. La elección de “Farmajo” dejó en segunda posición a Hassan Sheikh Mohamud, presidente del Gobierno Nacional de Transición (GNT)³ desde 2012, quien reconocía la derrota y la apertura de un nuevo capítulo en Somalia.

Se espera que el nuevo presidente escoja a su primer ministro - que será de un clan diferente al suyo- de acuerdo a la fórmula de poder compartido. “Farmajo” tendrá que encarar los grandes desafíos a los que se enfrenta el país a partir de ahora para la consolidación de un poder central estable, lo que significará atajar la crisis alimentaria que afecta a algunas zonas del país y atender a una población joven que exige puestos de trabajo. También tendrá que enfrentar los problemas arrastrados desde hace décadas, especialmente las cuestiones de inseguridad y corrupción⁴ que vinieron entorpeciendo la celebración de los comicios en los meses precedentes.

Algunas fuentes admitieron que el proceso, lejos de ser perfecto – tanto por las irregularidades que lo pudieron rodear en términos de fraude y compra de votos, como por un sistema que excluye a sus ciudadanos (voto restringido a 14.000 delegados, de una población total de 11 millones) — marcó un avance respecto a 2012, cuando solo 135 ancianos participaron en la elección de los diputados y senadores encargados de designar al presidente. También se señaló que los niveles de participación femenina aumentaron⁵, no sin críticas acerca de la vinculación entre las candidatas y los grupos de ancianos. Fueron dirigidas al hecho de no haber acudido a asociaciones de mujeres que designaran a las candidatas a la cámara baja y al senado. En su lugar, fueron los grupos de ancianos quienes seleccionaron a mujeres en representación de intereses de clan, bajo amenaza de ser condenadas al ostracismo en caso de no hacerlo, según las voces críticas.

Respecto al seguimiento internacional de las elecciones, estuvieron financiadas en buena parte por los EEUU y países de la UE, que habían

¹ Noveno presidente de la República Federal de Somalia. Ostenta la doble nacionalidad somalí-estadounidense. Fue ex Primer Ministro entre 2010 y 2011 y fundador del Partido Político Tayo (TPP), cuya agenda principal se centra en la prestación de servicios a la sociedad somalí y el fomento de la repatriación de las diásporas somalíes para ayudar en el proceso de reconstrucción post-conflicto.

² El ciclo electoral comenzó en septiembre de 2016. Las elecciones legislativas tuvieron lugar entre octubre y noviembre. Por razones de seguridad y para evitar el choque frontal con el sistema de clanes, se mantuvo el sufragio restringido a 14.000 personas, de una población total de unos 11 millones.

³ Establecido en el año 2000 bajo control de la ONU, la Unión Africana y Estados Unidos. Constituye el primer proceso político desde que estallara la guerra civil en 1991 que desembocó en la formación de un gobierno reconocido internacionalmente tras doce intentos.

⁴ Somalia es el país más corrupto del mundo según Transparencia Internacional.

⁵ Para las elecciones legislativas, las autoridades regionales reservaron un 30% de los asientos de ambas cámaras a la representación femenina. Tras las votaciones, casi un 25% de los representantes eran mujeres.

presionado sobre la celebración por su significado de progreso y reconversión. En la última década, los EEUU han destinado ingentes cantidades de dinero en ayuda humanitaria y fondos para apoyar la recuperación económica y política. Se prevé una financiación de 196 millones de dólares para 2017. Esto enfocado al avance del plan de democratización de Somalia auspiciado por Naciones Unidas y la Unión Africana -a través de UNSOM⁶ y AMISOM⁷- y cuyo objetivo es lograr el voto directo y universal para los comicios de 2020.

Para los patrocinadores occidentales, "Farmajo" era el candidato favorito. Durante su cargo como primer ministro (2010-2011) se forjó una imagen de reformador. Se aseguró de que las fuerzas de seguridad cobraran, obligó a los diputados a revelar sus activos y creó una comisión anticorrupción. Además, la doble nacionalidad estadounidense-somalí y su interés por el retorno de la diáspora hizo que se ganara la simpatía de EEUU y de países vecinos como Kenia y Etiopía -estos dos especialmente implicados. Kenia acoge a miles de refugiados en campos como el de Dabaa⁸ y Etiopía tiene desplegadas tropas que combaten a Al-Shabaab—. Por otro lado, las elecciones también han suscitado el interés de países de Oriente Medio que han visto en la celebración de los comicios una oportunidad para expandir su influencia en la región. Qatar, Turquía, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudí y Sudán pudieron financiar la campaña electoral de determinados candidatos, induciendo a la corrupción.

Relevancia histórica de las elecciones

Somalia no ha tenido un gobierno estable desde la caída del régimen de Mohammed Siad Barre en 1991 – en el poder desde el Golpe de Estado de 1969—. El derrocamiento de este gobierno militar por una alianza de clanes y organizaciones opositoras sumió al país en la guerra civil fracturando el sistema político y dejándolo desprovisto de un poder central. Esa situación de vacío de poder prolongada en el tiempo favoreció la emergencia de grupos fundamentalistas de carácter político como la Unión de Cortes Islámicas (UCI)⁹ y terroristas como Al-Shabaab, a lo que hubo que añadir movimientos que reivindicaban la autonomía de las regiones de Somalilandia¹⁰, Puntland y Galmudug.

Desde el punto de vista étnico, Somalia es un país complejo. Se compone de clanes integrados por parientes de filiación paterna o materna. Estos han conformado históricamente las unidades políticas. La rivalidad interclánica ha sido una constante especialmente importante durante la situación de vacío institucional vivida desde la caída de Barre. Desde la formación del GNT, el sistema electoral es proporcional al peso de los clanes liderados por ancianos.

⁶ Misión de Naciones Unidas para la Asistencia en Somalia.

⁷ Misión de la Unión Africana en Somalia desplegada por primera vez en 2007.

⁸ El gobierno keniano anunció en varias ocasiones la intención de cerrar este campo, lo cual supondría el regreso forzado de miles de refugiados. La promesa de "Farmajo" de traer la paz a Somalia posibilitaría un retorno seguro.

⁹ Grupo de tribunales de aplicación de la Sharia que se congregaron como oposición al Gobierno de Transición.

¹⁰ Destaca por haber logrado un gobierno con instituciones formalmente democráticas gracias al entendimiento entre las élites de los subclanes. Se han celebrado elecciones municipales y presidenciales, cuenta con un sistema multipartidista y una Constitución aprobada en 2002. Además, mantiene relaciones exteriores independientes al resto de Somalia y dispone de yacimientos de petróleo y minerales que le permiten el desarrollo autónomo. Sin embargo, ningún país del mundo lo reconoce como Estado.

Estos han sustituido a la administración local y de justicia, y se han convertido en representantes indirectos de la población en los Parlamentos.

Como se ha señalado, uno de los cambios planteados para 2020 es la puesta en marcha de un sistema multipartidista y el abandono de la vigente "fórmula 4,5"¹¹ por el principio de "un individuo, un voto", para reducir las disputas y rivalidades clánicas, y con ello, las dinámicas de soborno y falta de transparencia que han venido dificultando las votaciones. No obstante, que las elecciones de 2020 sean las primeras plenamente democráticas dependerá de que se logren consensos en torno a cuestiones centrales como una constitución que contemple el sufragio universal (actualmente permanece vigente la Constitución provisional de 2012).

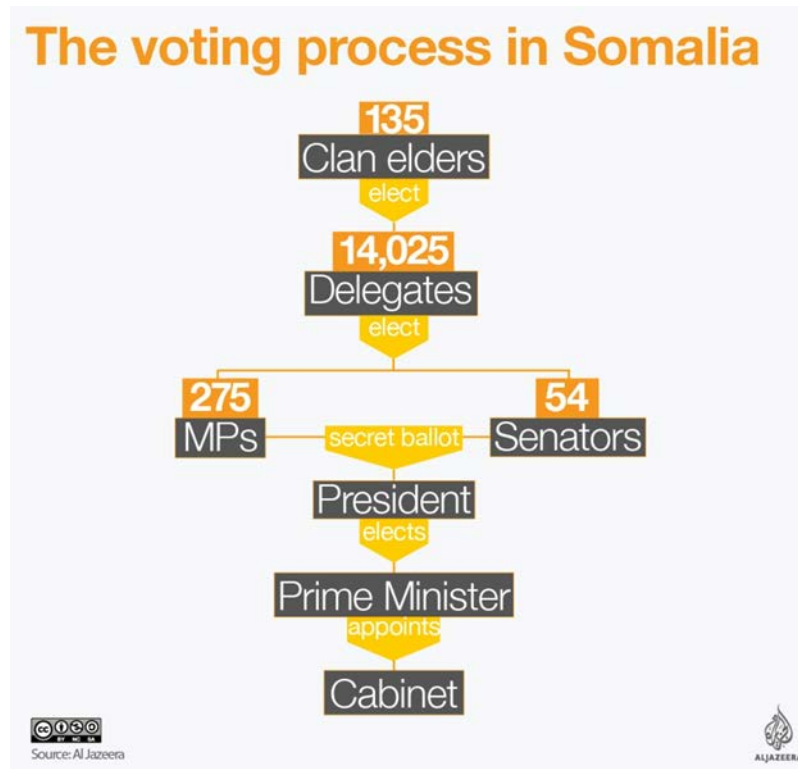
El otro gran lastre lo constituye una situación de inseguridad y violencia extendida perpetuada por Al-Shabaab o "Movimiento de Jóvenes Muyahidines". Este movimiento surgió como ala radical de la UCI en 2006 y se vincula a Al-Qaeda desde 2012. Han venido representando el rechazo al modelo democrático en pro de un orden social y político basado en la Sharia, desde una lectura que interpreta la democracia como expresión de la injerencia occidental y causa de los males del país.

La oposición al orden democrático, unido al uso de la violencia como arma de control de la población, explica en buena medida el fracaso de convocatorias electorales anteriores por boicot y atentados terroristas. Es por eso que las votaciones del 8 de febrero tuvieron lugar en el aeropuerto internacional de Mogadiscio (área más fortificada del país y lugar de emplazamiento la sede de la ONU). No obstante, los comicios no estuvieron exentos de ataques. Se produjo un atentado contra un hotel de la región semiautónoma de Puntland en el que murieron cinco personas y varios proyectiles de mortero fueron lanzados en las inmediaciones del palacio presidencial.

En definitiva, a pesar de las imperfecciones del proceso, la elección del nuevo presidente supone sin duda un halo de esperanza tanto para la población local que lleva años viviendo al margen de un estado ausente, como para la diáspora somalí dispersa entre Kenia y otros países vecinos. Si "Farmajo" cumple efectivamente la promesa de traer la paz a Somalia, estos tendrían la posibilidad de retornar a su país natal. Por otro lado, febrero de 2017 debe servir de precedente para un cambio significativo, donde el mayor desafío estará en saber combinar la tradición somalí con elementos de sociedades occidentales, donde también se encuentra gran parte de su diáspora. Ello unido a la necesidad de garantizar el grado seguridad y estabilidad que exige el camino a la democratización efectiva. Frente a esta realidad y la finalización de la misión de la ONU prevista para el 31 de marzo, es previsible que el mandato sea prorrogado al menos otros seis meses.

¹¹ Fórmula que da más representatividad a los cuatro mayores clanes – Darod, Dir, Hawiye y Rahanweyn– y agrupa a los clanes minoritarios para darles el coeficiente restante de 0,5 en el Consejo de ancianos.

Sistema electoral en Somalia



Fuente: Al Jazeera